

DÍA 3

ORAR NO ES REZAR

Sal de la rutina de la oración formal y permítele a Jesús vivir contigo cada experiencia. La vida cristiana consiste en andar con Dios como si fuese tu mejor amigo. Enoc fue llevado vivo al cielo porque “anduvo con Dios” (Génesis 5:24); Noé fue considerado un hombre perfecto, justo e íntegro en sus generaciones porque “anduvo con Dios” (Génesis 6:9). Cuando Abraham tenía 99 años, el Señor se le presentó y lo desafió a “andar con Él” y ser perfecto (Génesis 17:1). David fue considerado amigo de Dios porque “anduvo con Dios” (Salmos 116:9).

La Biblia está llena de ejemplos de hombres y mujeres que hicieron de su vida espiritual la maravillosa experiencia de caminar con Dios. La caminata de ellos con el Señor no fue un compañerismo místico y esporádico, sino real, vivo y permanente. Ellos anduvieron en la tierra y, sin embargo, vivieron con Jesús en las cortes celestiales porque cultivaban el compañerismo permanente con Él. Eso es lo que afirma el Espíritu de Profecía: “Entiéndase y elévese el alma para que Dios pueda concedernos respirar la atmósfera celestial. Podemos mantenernos tan cerca de Dios que en cualquier prueba inesperada nuestros pensamientos se vuelvan a él tan naturalmente como la flor se vuelve al sol”. (El Camino a Cristo, pág. 100)

¡ENTIÉNDASE!

Si no logras entender lo que significa andar con Cristo, siempre sentirás que tu oración "no pasa del techo". La oración se transformará en un fardo difícil de ser cargado, un deber que es necesario cumplir al levantarse y antes de dormir. Pero si te propones andar con Jesús y abrirle realmente el corazón, tu experiencia cristiana cobrará el olor de las rosas del campo y el sabor de la miel silvestre. Te levantarás cada día para enfrentar las luchas y dificultades de la vida, pero nunca te sentirás solo. "Podemos mantenernos tan cerca de Dios que en cualquier prueba inesperada nuestros pensamientos se vuelvan a él tan naturalmente como la flor se vuelve al sol". Por eso, el consejo inspirado es "Entiéndase y elévese el alma para que Dios pueda concedernos respirar la atmósfera celestial".

¿Ya imaginaste? Vives en este mundo rodeado de injusticias, violencia, dolor, enfermedad y muerte, pero respiras la atmósfera celestial porque Jesús está a tu lado por dondequiera que vayas.

LA HIPOCRESÍA DE LA ORACIÓN

En el sermón de la montaña Jesús habló a sus seguidores de todos los tiempos acerca del peligro que significa el formalismo de la oración. Les dijo: "Cuando ores, no seas como los hipócritas, porque ellos aman el orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles para ser vistos por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa...Y al orar no uséis vanas repeticiones, como los gen-



"Sal de la rutina de la oración formal y permítele a Jesús vivir contigo cada experiencia. La vida cristiana consiste en andar con Dios como si fuese tu mejor amigo".



“... la oración no tiene por objetivo informarle a Dios de tus necesidades, sino cultivar el compañerismo con Jesús, hacerte sentir cerca de Él y disfrutar de su presencia”.

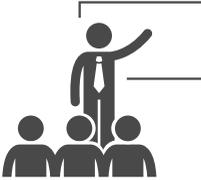
tiles, que piensan que por su palabrería serán oídos”. (Mateo 6:5, 7)

Se supone que si oras es porque deseas acercarte a Dios, pero Jesús enseñó que muchos, al orar, en vez de acercarse a Dios, se alejan de Él. ¿Cómo sucede esto? Por causa de la hipocresía de la oración. ¿Y en qué consiste la hipocresía durante la oración? En el hecho de decir lo que no sientes.

La expresión “usar vanas repeticiones”, en este texto es el verbo griego “batologeo”. Jesús dijo: “al orar no uséis vanas repeticiones”. En griego sería no “batologeis”. “Batologeo” sig-

nifica hablar por hablar, decir algo que se repite siempre, hacer lo que el loro hace, que aprende tres o cuatro palabras y las repite todo el tiempo, aunque ni siquiera sepa lo que está diciendo. “Batologear” es lo contrario de “lalear”, que significa hablar consciente de lo que se está diciendo.

La advertencia del maestro es para que al orar no cometas la insensatez de hacer lo que hace el loro, que no caigas en la rutina de decir siempre las mismas cosas, solo para cumplir un deber espiritual. A fin de cuentas Dios sabe todo lo que necesitas, ya que la oración no tiene por objetivo informarle a Dios de tus necesidades, sino cultivar el compañerismo con Jesús, hacerte sentir cerca de Él y disfrutar de su presencia.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy aprendiste que la vida cristiana consiste en andar con Dios como si Él fuera tu mejor amigo. Por tanto hoy vas a caminar todo el día con Jesús, así que:

1. Al lugar a donde vayas o en el lugar donde estés, sea en tu casa, en tu trabajo, en la calle o en el mercado, donde te encuentres, conéctate mentalmente con Jesús.
2. Si estás solo háblale en voz audible, y si estás en medio de gente, habla mentalmente con él.
3. Simplemente cuéntale todo lo que estás viviendo. Pero ojo, siempre sin agradecer ni pedir nada.